

La renovación del acuerdo de pesca UE-Mauritania se presenta complicada

Noticias

El acuerdo aún vigente permite a 65 barcos europeos, casi todos españoles, pescar en aguas mauritanas por una contrapartida financiera de 67 millones de euros anuales

La renovación del acuerdo de pesca entre la UE y Mauritania, que debería acordarse antes del 31 de julio, se anuncia sembrada de dificultades, según admiten en Nuakchot fuentes oficiales y del propio sector pesquero.

Incluso la fecha de su necesaria renovación es objeto de disputa: para Nuakchot, fue firmado por un plazo de dos años el 31 de julio de 2012 e inmediatamente entró en vigor; para la UE, la fecha que cuenta es la del 8 de octubre, fecha en que fue ratificado por el Parlamento Europeo.

El acuerdo aún vigente permite a 65 barcos europeos, casi todos españoles, pescar en aguas mauritanas por una contrapartida financiera de 67 millones de euros anuales, y nunca fue del agrado del sector pesquero español, que lo tiene entre los acuerdos menos ventajosos.

En Nuakchot, por el contrario, se considera que este acuerdo es el mejor de los firmados por el país, porque consiguió dos cosas: excluir a los cefalopoderos y obligar a los pesqueros a descargar sus capturas en los puertos mauritanos, detalles que valieron a los negociadores europeos fuertes críticas del sector español.

Para el operador privado mauritano Abdat uld Chighali, "las reglas han cambiado claramente" desde 2012, y ahora los negociadores "tienen una misión puramente técnica y comercial", con lo que excluyó grandes cambios con respecto a las líneas principales del acuerdo.

Las negociaciones se confiaban antes a personas "que se arrogaban, como si fueran políticos, una misión de preservación y buena cooperación" con los europeos, es decir, que primaban los criterios políticos sobre los comerciales, dijo el empresario.

El negociador jefe mauritano, Cheij uld Ahmed uld Baya, dio la semana pasada una entrevista a un diario local en la que sacó a relucir también las nuevas exigencias de su país sobre el "precio del acuerdo". Uld Baya precisó a "La Tribune" que no debe confundirse la compensación financiera, "que es un derecho de acceso, pagado por la Comisión, con el precio del pescado que paga cada armador por tonelada de captura".

La aclaración servía así para rechazar la última oferta europea de disminuir esa compensación financiera (se ignora en cuánto) a cambio de reducir la cuota de capturas drásticamente, de 300.000 a 200.000 toneladas de pescado pelágico. El derecho de acceso -explicó uld Baya- "se paga por reservar una cuota importante sin ninguna garantía de extracción, y no puede ser alquilado a una tercera parte" (y también por) "faenar en una zona de pesca muy rica, tranquila, segura, y sobre todo cercana a los mercados europeos y africanos". Es un pago por "dar prioridad de acceso a los recursos (a los europeos) en comparación con todos los socios extranjeros, justo después de los pescadores mauritanos", insistió. Uld Baya fue más lejos: "Si los europeos optan ahora por 200.000 toneladas, pagarán un tercio menos, pero solamente en los gastos ligados al precio del pescado", y no en otras cuestiones como el canon de 123 euros por tonelada capturada, los gastos de funcionamiento o los impuestos y gastos diversos.

Sobre la posibilidad de que la UE compensara la bajada de la contrapartida financiera con otro apoyo o subvención, uld Baya la descartó al considerar que "sería el mismo error que el cometido en protocolos anteriores: unas condiciones buenas sobre el papel, pero que al final hacen imposible el cobro de esas cantidades". "Si la UE contempla efectivamente una compensación económica, sería mucho más fácil ayudar directamente a los armadores a pagar el precio justo de acceso que pide Mauritania", sugirió.

Además, y aquí el Baya lanzó un jarro de agua fría para el sector canario, el negociador jefe dijo no tener la menor noticia de que se haya contemplado (como se dijo en Canarias tras la última visita a Nuakchot de su presidente Paulino Rivero) una eventual descarga de capturas en el Puerto de La Luz en lugar de Nuadibú. Todo eso no son sino "falsas esperanzas que se dan a unos mientras se desanima la buena voluntad de otros", zanjó.

El empresario Chighali, buen conocedor del sector desde hace cuatro décadas, aseguró que la posición de Nuakchot es ahora más fuerte que en el pasado, cuando se encontraba debilitada por "la existencia sistemática de sobornos" de los europeos (no precisó si se refería a armadores o a políticos) a los mauritanos.

El año 2012 cambió las tornas, aseguró Chighali: por un lado, Nuakchot nombró a un equipo de negociadores más profesional y menos inclinado a aceptar "favores"; por otro, la UE ha interiorizado la importancia de la sostenibilidad del recurso y el beneficio para la población local.

Redacción